



20 de octubre a 26 de noviembre de 2017

El Instituto de Patrimonio Cultural de España continúa su programa de visitas guiadas a bienes culturales en proceso de restauración, ofreciendo la posibilidad de acceder, a más de 8.500 personas, a las obras de conservación del monasterio de El Parral (Segovia), de las murallas del Albaicín (Granada), del castillo de Sagunto (Valencia) y de la catedral de Sigüenza (Guadalajara). Todos ellos son proyectos de gran interés, tanto por la naturaleza de los bienes culturales seleccionados como por la metodología empleada en su restauración.

Esta iniciativa, de carácter gratuito, ha facilitado desde 2011 el conocimiento de más de una veintena de proyectos de conservación de bienes culturales. Toda la información e inscripciones en:

[www.abiertoporrestauracion.es](http://www.abiertoporrestauracion.es)



*Abierto por*  
restauración

Catedral de Sigüenza (Guadalajara)



La catedral de Sigüenza es el resultado de un largo proceso de transformaciones iniciado a mediados del siglo XII y finalizado en el siglo XVIII. A partir de entonces, las aportaciones al conjunto son de escasa entidad, exceptuando las modificaciones constructivas y formales introducidas en las restauraciones realizadas para reparar los graves daños ocasionados por la Guerra Civil.

Desde finales del siglo XV y a lo largo del XVI, se introdujeron en el templo los nuevos estilos renacentistas procedentes de Italia en sus portadas, sepulcros y

elementos escultóricos y decorativos. A este momento corresponde el conjunto escultórico plateresco situado en el brazo norte del crucero, considerado el máximo exponente del primer Renacimiento en Guadalajara.

Este conjunto está formado por los retablos de D. Fadrique de Portugal y Santa Librada así como por las portadas del Jaspe y de acceso a la sacristía de Santa Librada. Fue ejecutado entre 1506 y 1530, promovido por el obispo D. Fadrique. Cuenta entre sus artífices a Juan de Talavera, Sebastián de Almonacid,

Esteban de Obraj, Francisco Guillén y el pintor Juan de Soreda.

En 1643 el pintor Jerónimo de Aparicio llevó a cabo una restauración del conjunto. Los dos retablos fueron redorados, se volvieron a policromar las encarnaciones y se ejecutaron en las indumentarias nuevas decoraciones a plantilla con diseños del siglo XVII.

Durante la Guerra Civil, el retablo de D. Fadrique fue el más dañado por los bombardeos, junto con las figuras de las entrecalles del retablo de Santa Librada.

El escultor Florentino Trapero dirigió la restauración desarrollada entre 1943 y 1949. Se mantuvo una unidad de estilo, pero se efectuó un repolicromado generalizado y la reposición, con piedra o mortero, de los elementos desaparecidos.

Desde 1999 el Instituto de Patrimonio Cultural de España ha realizado una serie de intervenciones encaminadas a erradicar las causas de deterioro de la catedral, consolidando principalmente

sus estructuras pétreas y garantizando su estanqueidad. La principal patología que amenazaba la conservación del edificio era la acción del agua y las humedades que deterioraban sus fábricas y comprometían las obras de arte que alberga en su interior. A esto hay que añadir la introducción inadecuada de materiales y técnicas constructivas durante la Guerra Civil.

Una vez solventados los problemas de filtraciones en el brazo norte del transepto entre 2009 y 2010, se realizó en 2014 el estudio del conjunto escultórico, al objeto de establecer una metodología específica de intervención.

Basándose en este análisis, el tratamiento de restauración consiste en la limpieza de policromías, la eliminación de dorados de oro falso y repintes, la desalación de paramentos, y la reconstrucción volumétrica y reintegración cromática.

El Instituto de Patrimonio Cultural de España, invertirá 586.192,29 € en este proyecto.